

que debían ampararlo, si la gratitud residiese en sus pechos; pues habian sido favorecidos en sus indigencias, y aun obtenido acomodados, ayudados de los buenos oficios del padre de Aurelio. Muerta su madre, que aunque sola, ausente su marido (no habiéndose dedignado en su opulencia de aplicar como la muger fuerte los dedos al huso, ocupada siempre en labores propias á su estado, pues era primotresa en el bordar oro y plata) por la estrechez en que se veía, y la obligación materna en que la ponía el amor á su hijo, atareándose hasta los postreros instantes, se habia mantenido con tal qual decencia; Aurelio se vió precisado á seguir la derrota que habia llevado su padre. Era poco decorosa, pues como delinquente, depuesto de la Regencia que obtenia, y cuyo cargo habia desempeñado por muchos años con universal aceptación de los de su pueblo: habia sido conducido ignominiosamente á la Corte, con poca piedad de los que le llevaban, y con varias incomodidades que se siguiéron á su viage penoso y dilatado.

Habia procurado la envidia por infinitos medios el derribar á Narciso: no habia dexado piedra por mover para que cayese del buen concepto en que le tenían los del gobierno. Él se habia hecho rico, es verdad; pero con los regalos lícitos, por su mucha agencia en que se despachasen los géneros de que abundaba su region, solicitando giros de letras, y aun aventurando quanto tenia por suplir las contratas, y quedar ayroso con quien le confiaba sus intereses. No habia hecho el caudal con tráfico y mercancías propias: pues nunca tuvo repuesto para hacer subir los precios, como les ocurre y practican los enemigos de la sociedad, y aun del género humano, acreditados con los nombres de compañías de trato para favorecer á sus iguales. Fiábanle y confiaban en su buena expedición, quantas mercancías en otros puertos no esperaban salida, ó su corta estima no equilibraba á su importe y conducción. Como buen padre miraba por los suyos, y les aconsejaba lo que podia traerles mayor utilidad: hacia acopio de lo mas necesario á su tiempo, y con su exemplo se animaban á un préstamo patriótico que redundaba en comun beneficio. Esta fué la causa

